

**Artículo traducido del boletín de Alley Cat Allies “The national Feral cat Resource”. Incluye artículo de Donna Bishop, fundadora de “Alliance for Animals”**

**RAZONES DE PORQUE EL TNR, CAPTURAR/ESTERILIZAR/DEVOLVER ES LA SOLUCION FINALISTA PARA CONTROLAR LA SOBREPoblACION FELINA Y DE PORQUE NO LO ES LA IDEA DE CAPTURAR/ESTERILIZAR/ADOPTAR.**

Antes de los comentarios, tengamos en cuentas estos conceptos previos:

**GATO ASILVESTRAO:** Literalmente significa que se trata de gatos no domesticables. Si bien puede entenderse que este tipo de gatos fueron en origen gatos domésticos bien perdidos o abandonados y que se han adaptado a sobrevivir en las calles o bien gatos nacidos de una madre ya asilvestrada con poco o ningún contacto con humanos. Los gatos asilvestrados adultos raramente pueden volverse domésticos a pesar del esfuerzo de meses o años y no estarán bien viviendo en cautividad con humanos. Estos gatos suelen vivir en la calle, en grupos conocidos como colonias creciendo cerca de una fuente de comida y protección, pudiendo sobrevivir en cualquier lugar donde la encuentren y prácticamente en estado salvaje.

**GATO CALLEJERO:** suelen ser gatos que siendo domésticos salen a la calle y acaban perdidos o fueron abandonados. Dado que estos gatos fueron en su día animales de compañía pueden ser de nuevo socializados y colocados en adopción.

**¿CÓMO PODEMOS DECIR SI UN GATO ES ASILVESTRAO O CALLEJERO?**

Hay que observar la apariencia y la conducta del gato. El gato callejero probablemente se nos acercará, si bien no suficientemente cerca como para que lo toquemos; y aunque parezca obvio, si le ponemos comida empezará a comerla enseguida. A veces vocalizará incluso con insistencia; y puede tener un aspecto desaliñado como si no estuviera acostumbrado a las condiciones de la calle, dejándose ver a cualquier hora del día.

Por el contrario, un gato asilvestrado es silencioso y no se acercará a desconocidos y por lo general solo se dejara ver desde el anochecer hasta el alba, a menos que esté terriblemente hambriento y busque comida, este tipo de gatos están adaptados a vivir en la calle y probablemente estará bien acicalado; si le ponemos comida normalmente esperará hasta que nos hayamos ido para acercarse a comer.

**CAPTURA/ESTERILIZACION/RETORNO**

Es un método no letal de reducción de poblaciones felinas rápido y a largo plazo. Consiste en realizar programas masivos dirigidos a los gatos asilvestrados y callejeros que viven en ciudades y pueblos y en zonas rurales, con el fin de que sean capturados, revisados, vacunados y esterilizados, en condiciones humanitarias y bajo un estricto control veterinario.

Los cachorritos y gatos dóciles pasarán a redes de adopción y los gatos adultos sanos y asilvestrados serán devueltos a su hábitat bajo la responsabilidad de su cuidado por humanos, los gatos enfermos o heridos que se puedan recuperar no se devolverán a su entorno.

*Felix catus*, el gato doméstico que juega tan importante rol en nuestras vidas nace y vive en una extensa gama de circunstancias desde los mimados gatos domésticos a los asilvestrados que viven en libertad. Como los gatos son muy parecidos a pesar de vivir en muy diferentes entornos, podemos imaginar que un gato asilvestrado es, o quiere ser, una criatura similar a un “curled” tumbado en un sofá. En realidad, entre unos y otros hay mucha diferencia, ya que los gatos asilvestrados están mucho más cerca de la vida salvaje que los domésticos de compañía.

Alley Cat Allies (ACA) sabe de muchos cuidadores comprometidos que invierten cantidad de recursos procurando encontrar hogares para gatos asilvestrados con la intención de domesticarlos. Esto desgraciadamente significa consumir mucho tiempo en un proyecto con muy baja expectativa de éxito. Incluso cuando un gato de estas características “se domestica” solo lo manifiesta con el cuidador que se lo llevó consigo, casi nunca con otros humanos o en otras casas.

## EL VAGABUNDEO NO ES LO MISMO QUE EL ESTADO ASILVESTRAO

Un malentendido muy corriente entre algunos cuidadores y sobre todo entre la población en general consiste en creer que gatos que merodean en libertad son gatos asilvestrados. De hecho, entre los gatos que vagabundean podemos encontrar desde la gama de gatos domésticos,-animales de compañía-, que salen fuera de sus hogares hasta llegar a los gatos verdaderamente asilvestrados que viven independientes de los humanos.

El diagrama “La frontera de encuentro” de la página siguiente muestra el lugar en el que los gatos de diferentes naturalezas y que viven en diversas circunstancias se sitúan en una escala que va desde los gatos domésticos a los asilvestrados. En el diagrama se ve que las  $\frac{3}{4}$  partes de los gatos pasan algo o todo su tiempo viviendo en el exterior; que la mitad de ellos, los que se sitúan a la izquierda de la frontera muestran cautela en el contacto con humanos pero pueden ser atrapados y manejados: en este grupo se incluyen gatos callejeros y asilvestrados, los primeros son socializables en muchos casos debido a su origen y los segundos en ningún caso dadas sus características de vida semisalvaje en libertad. Ambos se comportan de modo parecido cuando son atrapados por primera vez, por eso hay que insistir en la importancia de confirmar su verdadera naturaleza antes de decidir sobre su futuro.

## LA DINAMICA DE LA SOCIALIZACION

¿Por qué las personas nos sentimos impulsados a llevarnos a casa gatos asilvestrados y por qué estos gatos se resisten a nuestras buenas intenciones?

No siempre es inherente a la naturaleza humana querer alimentar y cuidar de otros seres cuya necesidad percibimos- procurándoles calor, confort, seguridad y en consecuencia bienestar-, sin embargo y a pesar de ser un admirable rasgo no siempre esta actitud es apropiada. El impulso de retirar de la calle a gatos asilvestrado refleja en ocasiones

nuestra propia necesidad y no es lo mejor para esos gatos ni es lo que los gatos necesitan. Por lo general los gatos asilvestrados han vivido sus vidas sin más contacto humano- en el caso de ser afortunados con esto-que el que mantienen con su cuidador que les alimenta y supervisa a diario.

En el bagaje de su instinto de supervivencia se incluye la desconfianza hacia los humanos y el temor evidente al confinamiento. Un elemento clave para su seguridad es su habilidad para huir cuando perciben el peligro.

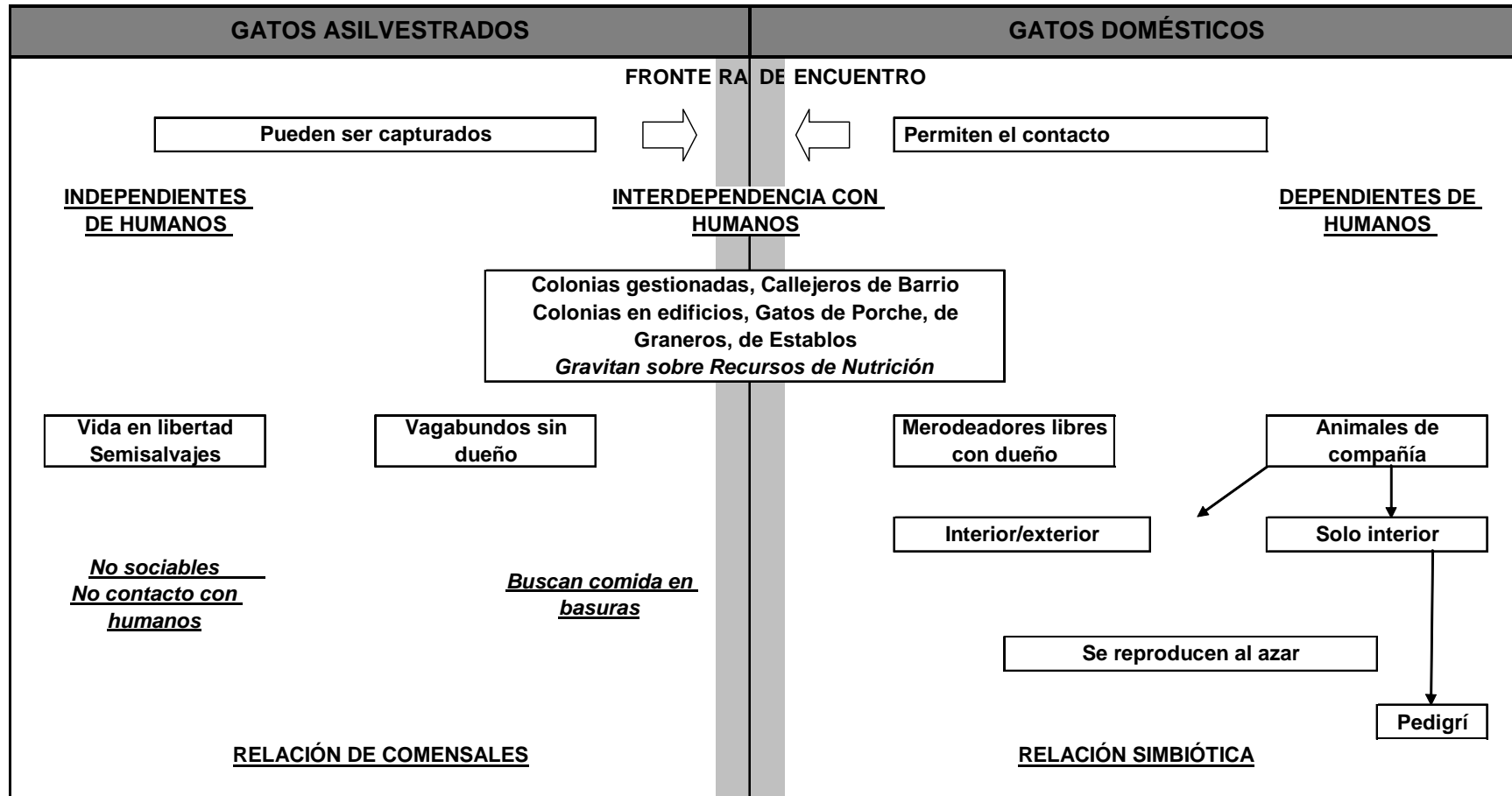
Por eso, aún cuando hayamos alimentado a un gato asilvestrado durante mucho tiempo y nos demuestre confianza estando en su territorio, esta confianza puede perderla al verse cautivo para no volver a dársela. Estar limitado en el interior de una casa u otro lugar puede ser la experiencia mayor de temor que haya tenido nunca. Puede ser que incluso nos parezca con el tiempo que se adapta o que al menos deje de bufar y de estar encogido y acobardado pero no estará nunca cómodo ni dejará de buscar la forma de escapar .Por otra parte, la cautividad puede dañar la salud física y mental del gato.

La casa de los gatos asilvestrados es el lugar donde han estado durante su vida; los gatos desarrollan fuertes vínculos unos con otros y con su territorio, vínculos que definen su existencia, por eso aún siendo difícil de aceptar y a pesar del que nosotros hayamos desarrollado con ellos, hay que entender que sus propios lazos con otros animales de su grupo y con su territorio son mucho más fuertes y más significativos para su bienestar. Puede ser que en el interior de las casas estuvieran más calientes , sin embargo fuera de ellas están más contentos.

Otro factor que incita a la gente a querer socializar gatos de la calle es la falsa percepción de que estos gatos viven cortas y miserables vidas, idea que ha sido mantenida por demasiados grupos, incluyendo algunas de las más importantes organizaciones del país.

La realidad es que el bienestar de los gatos está mucho más amenazado como consecuencia de sus conductas de apareamiento, nacimientos y camadas malogradas. Y que solo la esterilización cambia este panorama de modo significativo ya que los machos dejan de pelear y vagar y las hembras dejan de tener cachorros; además la vacunación les asegura un mayor nivel de salud y los gatos de colonias gestionadas pueden llegar con frecuencia a vivir 10 años o más.

**"LA FRONTERA DE ENCUENTRO" SEPARA LOS GATOS ASILVESTRADOS DE LOS DOMÉSTICOS (\*)**



(\*) "The domestic cat: Perspective on the nature and diversity of cats." Publicado en el "Journal of the American Veterinary Association", 1996.

## EL PASO DESDE ALIMENTAR A PROTEGER Y ESTERILIZAR

¿De qué forma puede un cuidador expresar su deseo de hacerlo mejor? Sin duda, con un programa TNR

El elemento principal y más crítico del TNR consiste en la socialización y adopción de cachorros y adultos abandonados. Cuando reciben suficiente cariño y atención individualizada los cachorros de hasta 8 semanas pueden en general ser completamente socializados para convertirse en gatos domésticos; los cachorritos accidentalmente separados de sus madres o que encontramos en un lugar peligroso requerirán ser alimentados con biberón: A su vez, los adultos dóciles, -gatos que por una u otra razón han perdido sus casas-, a menudo pueden ser resocializados y adoptados. Por tanto, en ambos casos, su acogida y cuidado es una contribución impagable al proceso y supone por supuesto el mejor uso de los recursos que tengamos.

## EL MAYOR BIENESTAR PARA EL MAYOR NUMERO DE GATOS

Los objetivos del movimiento por los Gatos de la Calle son:

- Cambiar el modo en que los gatos asilvestrados son rutinariamente tratados en este país.
- Reconocer su derecho a la vida y el nicho que ocupan en el entorno medioambiental.
- Mejorar las condiciones de vida mediante el modelo TNR.
- Todo ello para desde una óptica humanitaria y no de muerte poder reducir la población.

En otras palabras, salvar y mejorar las vidas de todos los gatos que podamos.

Resolver el problema de la sobrepoblación mediante adopciones no es posible. Los gatos de la calle se reproducen mucho más deprisa de lo que nosotros necesitamos para socializarlos y mueren en los albergues en un número muy superior al de las adopciones. Incluso pensando que la adopción constituye la vía más deseable, no existen recursos para socializar y adoptar a las decenas de millones que viven en el país.

Y no hay que olvidar, que con el tiempo y la energía que se invierte tratando de socializar a gatos asilvestrados, docenas de gatos abandonados y cachorros pueden tener sin embargo una salida para la adopción, teniendo un verdadero impacto en la mejora y salvaguarda de sus vidas.

Es el momento de examinar las razones que nos mueven a trabajar en nombre de los gatos de la calle. Contando con aquellos cuidadores solo involucrados parcialmente en la alimentación diaria que sin embargo son parte del gran escenario, la dinámica del movimiento de ayuda a los gatos ya tiene en USA quince años de historia. Si nuestro fin es verdaderamente conseguir el mayor bienestar para el mayor número posible de gatos, entonces el único camino para conseguirlo es aplicar el TNR, no hay alternativa, porque la realidad es que más y más gatos nacen cada día.

**De Donna Bishop, fundadora de ALLIANCE FOR ANIMALS.  
Extraído del ALLY, periódico de la organización, Vol.11, N° 2**

Hay gente que piensa que realmente nosotros debemos esterilizar y devolver los gatos a su lugar, pero la hay también que piensa que no debemos hacerle esto a estos gatos, a estos bellos gatos a los que hemos estado alimentando, que vienen a encontrarse con nosotros a las horas en que les ponemos comida, que incluso parecen saber sus nombres y que piensan que estos gatos podrían ser socializados tan solo con que alguien se hiciera cargo de ellos y les dedicase su esfuerzo. En realidad nosotros hemos tenido ya bastantes gatos así en casas y hemos trabajado con ellos con algunos resultados positivos y creemos que podremos encontrarles hogar con tan solo darles esa oportunidad porque es cruel dejarlos de nuevo en la calle.

Esta es una historia muy manida; estamos seguros de saber lo que es mejor: el frío es malo, nadie tendría que vivir en el exterior cuando lo hace. Y pensamos que hacemos bien cuando nos llevamos los gatos a casa, que estamos en lo cierto cuando esperamos que ellos compartan nuestras casas con otros compañeros felinos, disfrutando de nuestra comida y nuestro cobijo. Es posible que lleve tiempo pero seguramente acabarán reconociendo que estamos cuidándolos y que no les haremos daño. Incluso pensamos que nos agradecerán el haberles rescatado de sus angustiosas vidas en la calle.

Pero lo cierto es que quien no entiende somos nosotros y que estamos confundiendo nuestras propias necesidades con las de los gatos; somos nosotros quien necesitamos a los gatos y no ellos quienes nos necesitan. Necesitamos sentirnos importantes, especiales, creemos que tenemos el don para socializar a esos gatos; les hemos salvado, nos sentimos verdaderamente compadecidos, incluso heroicos y estaremos horas al día junto a ellos, cuidando de ellos.

Y no vemos que los gatos están aterrorizados, que los estamos forzando a adaptarse a un entorno hostil adecuado tan solo a lo que es nuestra definición de lo que es bueno; y, no vemos que lo que es realmente especial, - la fortaleza esencial de los gatos de la calle-, es su independencia, su naturaleza asilvestrada y su fuerza.

Es cierto que la vida de los gatos de la calle es de hecho mucho más corta que la de esos gatos domésticos que se suben a nuestras camas, pero son sus vidas, su relación de grupo con sus compañeros y su entorno, su mundo. Y es su verdadero instinto el que les mueve a evitar a los humanos y evitar el confinamiento: Por eso tratarán desesperadamente de escapar de nosotros y regresar al mundo que conocen y entienden. Si queremos comprender completamente a los gatos, si queremos realmente cuidarlos y, si podemos superar la necesidad tan humana de poseer y controlar, debemos dejarles ir. Podemos velar por ellos a distancia, admirar su espíritu y contentarnos por ver sus vidas tal cual son y ayudarles en sus verdaderas necesidades:, esterilizándolos, protegiéndolos de la enfermedad, construyéndoles un refugio y educando a nuestros vecinos acerca de todo esto y sobre todo nunca intentando hacernos sus dueños. Dejémosles su libertad, su tranquilidad y su dignidad.

Traducido por Clara Teruel, 05/10/07